

Mis Queridos Monstruos

(10 cuentos para ponerte los pelos de punta)

Elsa Borneman

Extraño Amor

Mila era una niña que vivía en un pequeño pueblo, de Argentina. Su mejor amigo era Chacho, su vecino, quien en secreto estaba enamorado de ella y que cuando se le comunicó que su amorcito se iba a cambiar de casa, a Buenos Aires, se puso muy triste y decidió aprovechar estas ultimas semanas que les quedaban juntos, al máximo. Fue así como empezó a seguirla en secreto a sus paseos por el monte donde ella hacia unas de las cosas que más placer le producían, silbar, y ahora que su madrina le había regalado una maquina fotográfica, eran mas entretenidos estos paseos por el monte.

Un día Sábado en el que Chacho no la siguió debido a que este, debía ir a un casamiento y se fue del pueblo durante tres a cuatro días (por supuesto él no quería ir, ya que significaba perder su preciado tiempo con Mila), ella sentada en uno de los árboles del monte, empezó a silbar melodiosamente, y para sorpresa de ella una boa esmeralda que se hallaba en el árbol, quedó como hipnotizada mirándola, Mila, aprovechando la situación empezó a sacarle fotografías y al día siguiente cuando Mila volvió al mismo lugar empezó a esperar a la serpiente pero esta no apareció, mientras esperaba llegó un niño que le dijo que se llamaba Silvestre, que era pastor y que empezó a conquistarla con su simpatía, era un niño de lindos ojos pero con la extraña costumbre de estar todo el tiempo mascando unas raíces pero claro para Mila esto no tenía importancia y mientras pasaban los días y ellos se seguían citando en el monte para verse de nuevo, se sentía cada vez más atraída por Silvestre, y ambos sabían que se habían enamorado el uno del otro.

Cuando llegó Chacho el jueves y la fue a buscar al monte y la vio con este otro niño, los celos lo invadieron y cuando volvió Mila a su casa estaba él en la puerta y la reto mucho, ella no entendió porque se había enojado tanto y aunque este enojo con su mejor amigo la apenó mucho, el insomnio de esa noche no lo produjo esto si no la preocupación de que le tendría que decir a su amado Silvestre que ella se iría de la ciudad, y ella no sabía como el iba a reaccionar.

Al día siguiente le comunicó la noticia a Silvestre quien la abrazo a mientras escupía las raíces que mascaba, entonces Mila comprendió que iba a besarla, la abrazo de una forma muy fuerte pero mientras la besaba se fue convirtiendo rápidamente en una boa color esmeralda, la misma que ella había fotografiado, y que ahora se le estaba enrollando alrededor del cuerpo y ante la cual no tenía defensa alguna. Se sintieron dos disparos, Mila y la boa cayeron al pasto fuertemente unidosAl momento siguiente se encontraba en el hospital muy confundida luego le explicaron todo, Chacho celoso la había seguido sin que ella se diera cuenta, pero con la excusa de ir a cazar por lo que llevo la escopeta y cuando vio la extraña escena le disparo a la boa salvándole la vida a Mila.

Sin duda el amor de ella y el del pastorcito fue un extraño amor.

El malo de la película

Wali Berenson era un hombre realmente talentoso, parecía un poco loco quizás por ese extraño habito de andar vestido siempre como fraile franciscano, tan buen mozo y con la capucha puesta impidiendo que se le viera bien la cara. A la empresa Bulkino (la más importante de películas del país) le fascino el libreto El malo de la película creado por Wali, su excelente actuación, donde fingía una excelente voz terrorífica, y el excepcional maquillaje preparado por él mismo y que realmente asustaba. Sin perder tiempo los de Bulkino lo

hicieron firmar un contrato de filmación por el que le pagaron una muy buena suma y a los tres meses El malo de la película se estrenaba en los mejores cines del país.

En el ídolo de multitudes se transformó Wali Berenson, de la noche a la mañana se hizo multimillonario, hicieron muñequitos de acción con su película y luego vino la serie, una extensión de El malo de la películadonde su compañera sería Dinka Rod en reemplazo de la antigua que no pudo trabajar en la filmación de la serie por estar contratada por otro canal.

La chica se empezó a sentir atraída por Wali y él también por ella pero el no debía enamorarse y empezó a evitar todo contacto con ella. Esto hacia sufrir mucho a Dinka y un día le escribió una carta en la que le preguntaba a Wali por que la trataba así y en esta le confesaba su amor por él, le pedía que se lo explicara cara a cara o al menos en una carta. Luego de leerla Wali se armo de valor y la invitó a cenar en su casa.

En la mesa con el más grande dolor en el alma Wali le explico por que no se le acercaba, le dijo que era porque se había dado cuenta que ella no lo veía como amigo, y por que no quería hacerle daño había estado evitandola, pero lo más importante que no la amaba. Cuando vio que ella comenzaba a llorar, él no aguanto mas y de golpe se paró de la mesa y se dirigió a su cuarto donde empezó a sollozar por el gran dolor que sentía en su corazón (ya que él la amaba profundamente), él siempre cerraba con llave cada vez que estaba allí, pero esta vez lo olvidó.

Dinka se dirigió a la habitación del joven para despedirse, y cuando abrió la puerta ahí estaba el acostado sollozando y con la capucha descubierta..... Dinka gritó y asustada empezó a gritar ¡Wali es un monstruo! ¡tiene dos caras! Ninguno de los criados de Wali le creyó hasta que él se acerco y con ambas caras hablando a la vez contó su historia de cómo había sido recogido y ayudado por los frailes franciscanos hasta que él pudo emprender su carrera y luego de haber conversado, con tristeza se retiró a su habitación y antes de que los demás llegaran se oyeron dos disparos al unísono

Con la piel de gallina

En Santa Helena veraneaba la familia de Lucien. Él y Franco (su mejor amigo)

decidieron ir aun carnaval que duraría cuatro días en el llamado BAR-BAR-OOOH al que se iba disfrazados y ellos fueron vestidos de jeques. En esta fiesta conocieron a dos hermosas mellizas Valda y Leira de las que a pesar de que andaban siempre con su tía y siempre se tenían que retirar poco antes de las doce, ambos se enamoraron, Lucien de Valda y Franco de Leira.

Terminado el cuarto día del carnaval luego de que ellas ganaran el concurso por el mejor disfraz, Franco y Lucien se decidieron a seguirlas para saber donde vivían pero para su sorpresa ellas entraron al cementerio y así se dieron cuenta que en verdad sus doncellas estaban muertas.

El loco de la patada

Siripo vivía junto a su abuela en la villa La fin del mundo en una miserable vivienda, ese día parecía ser el día de suerte de Siripo había encontrado unos hermosos mocasines marrones justo de su talla y bastante comida en el basurero. A la mañana siguiente amanecieron tres hombres muertos por una patada en la zona de la mandíbula inferior en la villa la fin del mundoy durante la siguiente semana siguieron habiendo mas muertes, en el octavo día la tragedia calló sobre la familia de un amigo de Siripo, el Negro Ordóñez, quien luego de esto se unió en su persecución a la mañana siguiente aparecieron mas atacados y entre estos el mismísimo Negro Ordóñez, pero este no había muerto y cuando se recuperó pudo contarle a los policías que era lo que atacaba y lo que les dijo fue que un par de mocasines sin cuerpo pero si con pies le habían pegado y con tristeza admitió que el sabía de quien eran estos zapatos.

Fue entonces cuando sucedió la peor tragedia en casa de Siripo y de su abuela, los policías se llevaron a Siripo a la cárcel, pero lo más extraño estaba recién por suceder resulta que mientras Siripo se encontraba encarcelado en la noche sucedieron dos asesinatos más y a la mañana siguiente los zapatos del niño estaban llenos de sangre.

Esa noche tomaron otras medidas guardias defenderían la villa mientras que otros vigilaban al niño mientras este dormía. Entonces sucedió que los pies con los mocasines, se salieron del cuerpo, y aunque trataron no pudieron agarrar a los mocasines.

Cuando Siripo se despertó ya no tenía pies y fue como si hubiera nacido sin ellos porque ni le dolía. La comunidad ante la triste causa reunió fondos para Siripo y su abuelita con los que se le pudo hacer una prótesis al niño y la abuela pudo tener un quiosco. Encuanto a los mocasines nunca más se supo de ellos.

La muerte se hospeda en El Blanqueado

Esta es una narración de una niña en su paseo de fin de séptimo año escolar, el que fue bien especial porque sin duda fue una gran aventura. Ella y sus amigas, Karin y Fernanda, se hospedaron en la habitación ciento siete del hotel El Blanqueado pero frente a ellas estaba la ciento ocho que en la puerta tenía un gran letrero que decía clausurada y estaba sellada con tablas y todo. A ella y sus amigas les entró la curiosidad de saber que había pasado en la ciento ocho, entonces luego de preguntar, pensar mucho y no encontrar ninguna respuesta convincente, escucharon sin querer una conversación que tenían las maestras encargadas de cuidar al curso en su paseo, en ella comentaban que habían habido muchas muertes misteriosas en ese cuarto, hasta que por el bien del hotel el dueño decidió clausurarlo.

Entonces decidieron Karin y ella, pasarse al ciento ocho por los balcones entonces al entrar y luego de buscar un poco encontraron una cosa verde realmente asquerosa, y producto de sus gritos de miedo, en el hotel llamaron a la policía y una vez que estuvieron a salvo en sus piezas dos policías y el conserje entraron a la ciento ocho para ver exactamente que había luego de que pasara un largo rato y ver que no volvían entró el dueño del hotel para ver la situación y los encontró muertos. Entonces una señora muy extraña llegó con muchos espejos y dijo que ella solucionaría el problema. Al rato volvió con la cosa verde en una pala, pero ya muerta, explico que era un basilisco unas criaturas que tienen un ojo tan feo que las personas que lo miran mueren. Eso explico el misterio, pero nuestra amiga siempre tuvo miedo de encontrarse de nuevo con otro basilisco.

Queridos Monstruos

Esta historia comienza cuando vamos a la Quinta de Elían. Como muchas otras veces él nos tenía preparada una sorpresa. Era un sábado en el que había una gran tormenta.

Según Elían esta tormenta le avisaba que vendrían sus queridos monstruos. A las once de la noche de aquel sábado, Elían nos dijo a mis amigos, que eran siete, y a mí, que nos preparáramos para comenzar el ritual en el que se llamaba a los monstruos. Sin embargo, Elían siempre bromeaba mucho por lo que mis amigos se negaron a hacer el ritual. Ellos le pidieron a él que hiciera sólo aquel ritual en el chalet cercano a la casa principal y en el que habían habitado unos caseros que luego de haber sido despedidos por los patrones habían muerto supuestamente jurando venganza. En aquel chalet Elían debía demostrar su valentía y la verdad de su historia de los monstruos. Si Elían cumplía los amigos le regalaban una serie de cuentos de terror que eran carísimos. Si perdía tenía que hacer los ejercicios de matemáticas de todos, por el resto de lo que quedaba del año.

Veinte para las doce de aquel sábado, Elían se dirigió al chalet para realizar el ritual. Dado que transcurría mucho tiempo y él no regresaba, mis amigos y yo nos preocupamos y junto con sus papas y tíos salimos a buscarlo. Para ese entonces eran las dos de la mañana, cuando entramos al chalet encontramos a Elían

atrapado por su capa, la que había sido clavada al suelo por un cuchillo que Elían había llevado. Él estaba desvanecido y tras escuchar un cassette que este había llevado para grabar a los monstruos, sus amigos lo felicitaron por su valentía, ya que en el cassette se escuchaba la voz de Elían gritando para que no se lo llevaran los monstruos. Sin embargo, su papá aclaró la situación. Según él los monstruos no existían, y todo había sido un accidente que se produjo cuando Elían enterró el cuchillo en el suelo y al querer escapar no pudo, ya que había clavado también su capa.

A la mañana siguiente mis amigos y yo fuimos al chalet y allí observamos una rarísima huella de patas con garras y el surco de una cola. Esto fue algo inexplicable e hizo que Elían nunca más volviera a fanfarronear.

En el fondo del Jardín

Cuando Damián y sus padres se mudaron a la nueva casona, aún se encontraba allí, Efraín, el viejo inquilino. Lo observaron como se despedía de cada una de sus plantas que con tanto esmero había cuidado por muchos años. Antes de irse Efraín le contó a Damián un secreto, y lo hizo prometer que no se lo contaría a nadie. Sus padres intentaron muchas veces averiguar que era lo que Efraín le había dicho a su hijo Damián. La preocupación aumentó cuando su madre encontró un balde de sangre al lado de una planta del fondo del jardín. Debido a esto, Damián se sintió presionado a contar su secreto, este dijo a sus padres que el viejo le había encargado que cuidara a una mandrágora y que la alimentara con sangre.

Para quitarle esta responsabilidad al niño, los padres decidieron sacar la planta, sin embargo fueron estrangulados por ella.

Los policías investigaron este caso, para esto fueron a hablar con Efraín quien contó que aquella planta en verdad se trataba de una mandrágora y no podía ser arrancada. Sin embargo, si se le cuidaba causaba un gran bienestar.

El viejo contó además que esta mandrágora había nacido producto de la sangre que caía de la boca de los ahorcados, ya que aquel lugar en el siglo pasado había sido un patíbulo. Las raíces de aquella planta albergaban las almas de los ajusticiados, por eso tenía que ser intocable.

Después de aquel relato es mejor nunca animarse a arrancar un arbusto desconocido.

Ellas también desean andar en bicicleta

En el Paso del Indio, vivían tres grandes amigas, Alita, Yara y Belina. Esta amistad se vio un día amenazada cuando conocieron a un niño llamado Yanis que venía de Buenos Aires. Lamentablemente las tres amigas se sintieron atraídas por este niño, pero a Yanis solo le gusto Alita. Al pasar los días Yanis y Alita se fueron acercando más, paseaban juntos en la bicicleta y Alita le mostraba los lugares más lindos de aquella ciudad.

Un lamentable día, el día de la graduación de primaria, Alita y sus amigas fueron a dar un paseo en bote por el lago. El hombre que guiaba el bote pensó que este levaba muchos niños, sin embargo todos eran delgados y el paseo comenzó. De pronto el bote se desequilibró y se dio vuelta. Allí murieron Alita y sus amigas, antes de morir, Alita sintió la pena que momentos antes le habían ocasionado Yara y Belina por sus acostumbrados malos comentarios acerca de su relación con Yanis. Sin duda sus amigas no habían podido compartir con ella las emociones de su primer amor. Irónicamente las tres compartían la muerte.

Un gran dolor se apoderó de Yanis cuando se enteró de la noticia. El verano continuó su curso y poco a poco Yanis se animó a volver a andar en bicicleta. Sin quererlo su primera salida fue al cementerio, allí donde descansaba su amada Alita. En aquel lugar Yanis solo pensaba en el reencuentro, él sabía que solo tenía que aguardar con paciencia.

A la semana de su primera salida, cuando Yanis aún no se bajaba de su bicicleta, sintió una leve presión sobre el asiento trasero. En ese instante sintió que era Alita que había vuelto para estar juntos otra vez. Yanis volvió muchas veces a la cita, era su secreto.

Un día sintió en su bicicleta más peso que el acostumbrado Yanis se asustó y salió corriendo, dejando la bicicleta botada. Mientras corría escuchó las voces de Yara y Belina quienes le decían que jamás volvería a encontrarse con Alita si no las llevaba a ellas primero a dar un paseo.

Al día siguiente volvió a aquel lugar para recuperar su bicicleta, con asombro Yanis se enteró que su bicicleta fue encontrada dentro del cementerio, entre dos sepulturas las que pertenecían a Yara y Belina.

Los niños asustados regalaron la bicicleta al cuidador del cementerio. Este presintiendo algo extraño la destruyó. Sin embargo, semanas después vio la misma bicicleta desplazándose sin nadie al volante.

La Luisona

Al regresar a Buenos Aires de unos de sus frecuentes viajes de negocios, el empresario Jerónimo Noziglia traía consigo a una niña.

Su esposa se opuso de inmediato a la llegada de aquella niña, pero luego se encariño mucho con ella. Esta niña se llamaba Luisa, pero le decían Luisona porque era muy alta para sus 10 años. Antes de llegar a Buenos Aires, Luisona vivía en un lugar pobre y con muchos hermanos.

La familia se fue al country donde tenían una casa para pasar las vacaciones. Debido a que la familia Noziglia era numerosa, tres hijos y empleados, Luisona tuvo que dormir en uno de los vestuarios que estaban alrededor de la piscina. Para ella esto era como un hotel cinco estrellas comparado con su casa.

Todo marchaba muy bien hasta la noche en que se celebraba el cumpleaños de Jerónimo. Esa noche Luisona se sintió mal y al acabar la fiesta bajo una hermosa luna llena los perros de todas las casas vecinas comenzaron a ladrar. Después de esto, a la mañana siguiente, las mascotas de una casa vecina amanecieron muertas.

Pasó el mes y nada extraño volvió a pasar, hasta que al siguiente mes ocurrió un incidente similar, posterior a la noche en que comenzaba un torneo de tenis en el que participaban los hijos de Jerónimo. En este incidente murieron las mascotas de la familia Noziglia. Aquella noche las criadas de la casa vieron como un lobisón mataba a las mascotas. Ellas trataron de detenerlo con unas escobas pero este se escapó. Cuando las criadas contaron este hecho a los policías, estos no creyeron mucho. Un lobisón era para ellos como un hombre lobo, por eso la historia resultaba imposible. Una de las criadas contó que este tipo de criaturas nacía después de siete nacimientos del mismo sexo. Es decir el 7º hijo resultaba ser un lobisón, producto de un extraño hechizo. Entre tanto fueron a ver como se encontraba Luisona, sin embargo esta había desaparecido. Pensaron que se la había llevado el lobisón. De madrugada, a las 6 de la mañana, Luisona apareció, toda pálida y sucia, no hablaba nada.

En el transcurso del siguiente mes, la gente se fue preparando según lo narrado por la criada de Jerónimo. Ella les dijo como podían matarlo y que solo aparecía en luna llena. Para matar al lobisón debían usar balas de plata bendecidas o un frascón bendecido que tenga el mango y la hoja en forma de cruz.

Cuando llegó la temida noche de luna llena de mitad de marzo, Tierra Galana en pleno se mantuvo alerta. En la casa de Jerónimo para mayor precaución, colocaron a Luisona a dormir en un colchoncito junto a la cuna de Milagritos. A las dos menos cuarto en la casa de los Noziglia, el llanto de Milagritos interrumpió la tensa calma. Todos subieron rápidamente a ver lo que sucedía, Milagritos estaba ilesa pero Luisona no se encontraba en la habitación, una de las criadas pensó que el monstruo había raptado a Luisona y que además

había desgarrado parte de la manta rosa que cubría la cuna.

Los hombres buscaron toda la noche al monstruo, después de muchas horas solo encontraron a Luisona muerta tirada en una Zanja. Una de las enfermeras que acomodó su cuerpo en la camilla se percató de la herida de bala que esta tenía. La bala era una de las de plata y en sus manos Luisona tenía una de las hebras de lana rosa de la manta de la cuna de Milagritos. Sin duda Luisona era lobisona, en ella se había cumplido el hechizo por el hecho de ser la séptima hija mujer.

Donde queda el futuro

Era octubre de 1990. Hacía ya un mes que había fallecido su adorado abuelo Christian.

Bárbara quería mucho a su abuelo, tenían mucho en común, a ambos les apasionaba el tema del futuro y la electrónica. Antes de morir el abuelo le regaló su computador con una caja de disquete y una cinta de video.

Tras morir este, Bárbara se decidió a ver la cinta de video. En ella el abuelo le explicaba que él había creado un programa por medio del cual se podía ver el futuro. Le dejaba la tarea a ella y a sus amigos del club Los Quasar que pudieran ingresar a aquel programa e intentar ver más allá del año 1991.

Como de costumbre un sábado se juntaron los Quasar e instalaron el programa en el computador. Este programa se llamaba el Proyecto Cronos. En la pantalla aparecía el día, la hora, el mes, el lugar geográfico del año 1991 al que deseaban trasladarse.

Así pudieron ver el nacimiento de la hermana de uno de ellos, como ganaban un partido de fútbol en el colegio, un paseo turístico por Roma, la construcción de una piscina y el 21 de Diciembre del año 1991 vieron como ellos festejaban el haber adelantado el programa al año 1992. Pasó el tiempo y llegó el 21 de Diciembre de aquel año y se cumplió lo previsto, pasaron los meses y fueron incrementando más años al programa, 1993, 1994, pero al llegar al 1995 tuvieron un problema. El programa parecía haberse dañado, no se veía nada. Uno de los Quasar puso la fecha 1ª de Enero de 1995 en una vista satelital. Vieron un especie de astro desconocido junto a la familiar luna, con temor pusieron meses anteriores como por ejemplo Octubre de 1994; en donde se veían misiles cayendo del cielo. Titulares en los diarios en los que se destacaba la paz mundial ya no existe, nuestro egoísmo ha acabado con nuestro mundo si se produce un estallido nuclear, será el fin de la tierra, esta explotara en miríadas de partículas para convertirse en un satélite de nuestro propio satélite, la luna

Los chicos trataron de advertir a los adultos de la inminente catástrofe planetaria, sin embargo, nadie les creyó e incineraron los disquetes con el programa Proyecto Cronos. Los profesores de informática dijeron que esta ciencia-ficción estaba basada en una absurda teoría, ya que el futuro es un lugar que todavía no existe.

Sin embargo, los Quasar sufridos e impotentes pensaban que aunque el futuro no existe, era posible dedicar todas las energías para evitar una nueva guerra mundial, porque el presente aún existía.....